

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 28 (2001)
Heft: 6

Artikel: La edad : "La situación se agudiza cada vez más"
Autor: Keller, Gabrielle / Brechbühler, Monika
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908991>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.09.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

largas. Para poder pasar la última etapa de la vida en el sitio elegido, hay que informarse y asesorarse con mucha antelación. Pues de pronto el tiempo urge: Una caída puede bastar para hacer inevitable el tener que mudarse a un hogar geriátrico por motivos puramente prácticos.

En Suiza hay muchas respuestas elegantes y agradables a la cuestión de la ancianidad asistida: en Zurich v.g. existen, las llamadas casas para personas solas, fundadas en una iniciativa privada. En ellas las personas mayores aprovechan las sinergias para practicar conjuntamente la vida cotidiana. También hay comunidades habitacionales asistidas. Y lujosas residencias de ancianos como el Parque Residencial de Meilen, donde el precio mensual del apartamento (con media pensión) varía entre CHF 5.000 y unos CHF 15.000 y las prestaciones asistenciales se pagan adicionalmente.

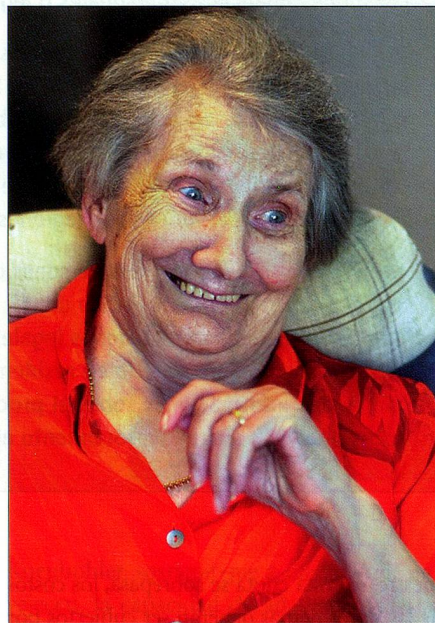
Al que no pudo informarse y asesorarse a tiempo o no logró ahorrar mucho dinero y ya no puede vivir sin asistencia ajena, no le queda otro remedio que inscribirse en por lo menos 2 instituciones. Una comisión estatal decide entonces dónde irá a vivir definitivamente. Pero en muchos hogares geriátricos la situación se ha vuelto precaria. Pese a ello no existe un control externo de calidad.

«Tendría que haber aproximadamente igual número de personal diplomado que practicantes», dice Madeleine L., médica en un hogar geriátrico de Suiza Oriental, «pero esto es ilusorio, falta personal en todas partes.» Hans-Ulrich Kneubühler hizo el cálculo, en el hogar de ancianos y geriátrico de Lucerna, por ejemplo, la proporción de per-



Erwin Zbinden

Variante de lujo para altas exigencias: el Parque Residencial de Meilen.



Erwin Zbinden

Tras del fallecimiento de su marido, Emma Ziörjen sufrió un ataque de apoplejía. Quedó parálitica y ve muy mal; vive en un hogar geriátrico de Basilea: «Al principio fue muy duro aceptarlo», cuenta, «pero no me quiero quejar, hay otros a los que les va mucho peor que a nosotros.»

sonal no capacitado y personal diplomado es de 7 a 1 – y explica que «esto ya está muy lejos de ser la excepción.» Madeleine L. experimenta casi diariamente las tristes consecuencias de la falta de personal debidamente calificado, la mayoría de las practicantes son extranjeras, lo que dificulta la comuni-

«La Situación se

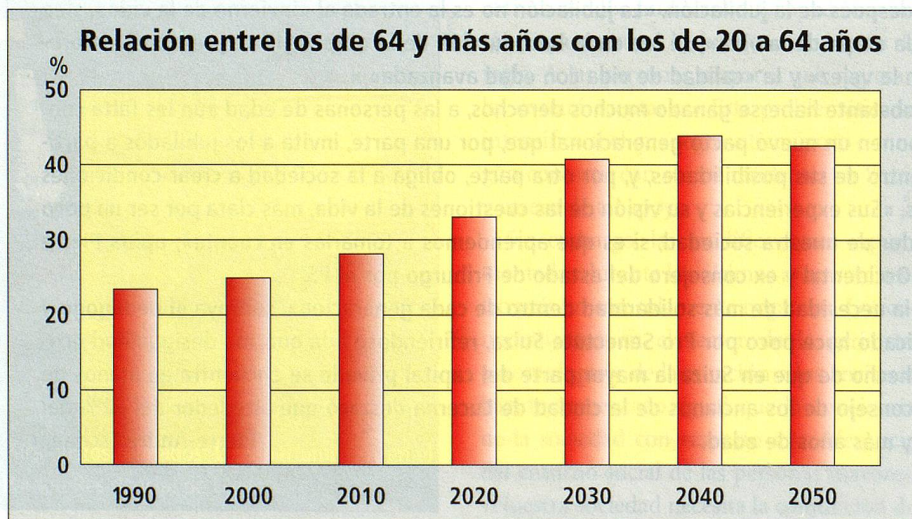
ENTREVISTÓ: GABRIELLE KELLER

Cuando personas dependen de asistencia y cuidados, a menudo es inevitable su ingreso a un hogar geriátrico. Monika Brechbühler, redactora en jefe de la revista «Homecare», observa con preocupación el desarrollo de dichos hogares.

La gente llega a edades cada vez más avanzadas, cada vez hay más casos que requieren asistencia y cuidados. ¿Qué significa esto para los hogares geriátricos?

La cantidad de personal asistencial diplomado es cada vez menor. Los hogares geriátricos contratan personal auxiliar, las enfermeras no tienen suficiente tiempo para los pacientes porque tienen que instruir a las compañeras y compañeros sin formación. La situación se agudiza día a día.


Oficina Federal de Estadísticas



cación con los pacientes. Cuenta que «Ya no tiene lugar ninguna interacción, los pacientes están cada vez más solos.» Los errores suceden con mayor frecuencia, piernas ulceradas mal vendadas, falta de limpieza íntima. Hay que añadir a esto que tampoco resultan más económicos los hogares geriátricos públicos: Estos cuestan unos CHF 6.000 mensuales. Y muchos servicios se facturan por separado. Cuando se acabó el capital ahorrado hay que recurrir a la ayuda social (lo cual a menudo es considerado denigrante por las personas ancianas que llegan a esa situación).

¿Cómo es la situación del sector geriátrico en Suiza, comparada con la del extranjero? Kneubühler dice: «En el espacio de la OCDE ya no se puede afirmar incondicionalmente que los hogares asistenciales suizos son mejores.» Madeleine L. cuenta que

cada vez más frecuentemente parte de los habitantes del hogar son metidos en la cama temprano por la tarde, porque el personal es insuficiente para acostar a todos los pacientes a la vez, a la hora debida por la noche.

¿A qué se deben las deficiencias como la falta de personal? Kneubühler considera como primeros responsables a los cantones, falta la voluntad de mejorar sustancialmente la calidad de los hogares geriátricos. Antes, el orgullo de las comunidades eran sus colegios, su iglesia y los diferentes hogares. «Pero ahora el orgullo sólo ya no alcanza» dice, «se requiere una intensa confrontación con la vida en el hogar asistencial y una firme voluntad política para hacer todo lo necesario para poder mejorar las condiciones de vida de los residentes de estos hogares.» 

Traducido del alemán por a. harris

Bookmarks

- www.seniorweb.ch (d/f/i)
- www.zeitlupe.ch (d)
- www.pro-senectute.ch (d/f/i)
- www.heimfinder.ch (d)
- www.seniornetz.ch (d)
- www.sozialinfo.ch (d)
- www.heime.ch (d)
- www.eurag.ch (d/f/i/e)
- www.altersmigration.ch (d/f/i)
- www.computerias.ch (d)

«Agudiza Cada Vez Más»

Lo que le quita más atractivo aun a las profesiones asistenciales...

Ciertamente. Pues no tiene ninguna gracia pasar la mayor parte del tiempo enseñando las tareas básicas a personal auxiliar, que a menudo ni domina uno de los idiomas nacionales, sin tener tiempo para establecer una relación con los habitantes del hogar. Principalmente cuando la fluctuación de personal es muy grande y las compañeras carecen de motivación debido a la sobrecarga de trabajo, a las horas adicionales y a la mala disposición. A esto se agrega que en los hogares geriátricos las vivencias de éxito son muy raras (no hay curación) y los residentes se deprimen y se ponen apáticos por la falta de comunicación.

¿Tienen los ancianos en estas condiciones aún personas de referencia?

Generalmente no, salvo cuando hay familiares o conocidos que se ocupan de ellos y los visitan regularmente.

¿Causan la falta de tiempo y la mala formación del personal más errores de tratamiento?

Por supuesto. Conozco a una anciana paralítica de un lado que aún podía caminar con ayuda cuando ingresó al hogar. Pero como allí

nadie tenía tiempo de ejercitarla perdió paulatinamente esa capacidad. Tampoco se animó a pedirle ayuda todos los días a alguien, pues temía que el personal reaccionara negativamente y que se lo hicieran sentir luego. ¡Esta dependencia es indigna de un ser humano!



Durante 12 años Monika Brechbühler fue jefa de redactores del «Atención de Enfermos», la revista profesional para el personal asistencial diplomado. Hace 2 años inició la «Atención en Casa», una revista que asesora especialmente a los familiares que atienden a sus familiares enfermos o quebrantados en su hogar.


¿Y el personal no notó nada?

Imagínese: ¡A veces en un turno sólo hay una enfermera para 42 pacientes! En tal caso ésta solamente tiene tiempo de efectuar los tratamientos médicos más necesarios, los cuales no puede delegar por motivos legales. Todo lo demás ya casi no se hace. Y este hogar geriátrico no es un caso aislado, esto sucede cada vez con más frecuencia.

¿Cómo es aquí la situación legal?

Naturalmente existe una clave que regula la proporción de personal diplomado y personal sin formación. Pero los hogares no se pueden atener a la misma, esta clave es una utopía para quedar bien. En Suiza faltan 3.000 enfermeras diplomadas. Y faltan sitios en los hogares geriátricos. Por eso la mayoría calla las verdaderas condiciones reinantes en muchos hogares. No queremos poner en peligro lo poco que nos queda.

¿Mejorará la situación?

Probablemente no: Pronto se jubilarán los de las generaciones numerosas. Según el profesor François Höpflinger del Instituto de Sociología de la Universidad de Zurich, la cantidad de los casos geriátricos se triplicará en los próximos 15 años. Nada mejorará de por sí mismo. 

Traducido del alemán por a. harris